

## Noora Alsamman, Excatólica, Estados Unidos



Me hice musulmana cuando tenía 15 años de edad. Mi madre es siria (familia de Haleb) nacida en Detroit, y mi padre es estadounidense de padres de origen polaco/eslovaco. También nací en Detroit, Michigan. Mi abuela es maronita, y mi papá y mi mamá son ambos católicos. Cuando tenía 15 años quería ser monja. Estaba en mi clase de historia mundial en la secundaria y estábamos estudiando todas las religiones principales. Cuando llegamos al Islam yo estaba muy interesada, y había un hermano egipcio (musulmán) en mi clase que corregía al profesor cuando cometía un error, y pensé: “¡Uau!, él debe tener una fe muy fuerte para corregir así al profesor”. Así que un día, le pregunté cuál es la diferencia entre el catolicismo y el Islam. Me dijo que no había mucha. Bueno, no estaba satisfecha con esa respuesta, así que le pregunté a su madre si podía darme una copia del Corán en inglés. Ella me la dio y cuando comencé a leerla, no pude dejarla. Solo seguí leyéndolo y supe que provenía de Allah. Solo sé que no hay forma de que un hombre hubiera podido escribir esto. Y siendo una persona que aprecia la poesía, amé mucho encontrarlo tan increíble. Así que me hice musulmana en mi corazón.

Entonces comenzaron todas las dificultades. Comencé a rezar y a ayunar, etc. Mis padres, en especial mi mamá, comenzaron a hacérmelo MUY difícil. Siendo tan joven, creí que ellos amarían el Islam del mismo modo que yo, pero para ellos era algo completamente distinto. Me quitaron mi hiyab, mi tapete de rezar, mi Corán y mis materiales sobre Islam. Mi padre buscaba a diario en mi habitación, y yo escondía mi hijab en el armario. Mi mamá comenzó a tratar de prohibirme la amistad con musulmanes, y llamaba a los padres de mis amigos y les decía que dejaran de contarme cosas sobre el Islam, porque me estaban confundiendo.

Mis padres me hicieron ir a la iglesia, y yo solo me sentaba allí pensando en que esas personas estaban MUY perdidas, y este sacerdote cómo le mentía a la gente y leía de la Biblia solo lo que ellos querían oír, y luego manipulaba el significado. Un día mi mamá acordó una cita para mí con uno de los sacerdotes. Le dije que amaba el Islam y le pregunté por qué pensaba que algo tan hermoso

era tan malo. Él me dijo esto y aquello y me mencionó algunas citas de la Biblia. Incluso me dijo que mi sueño (soñaba con ir a un país musulmán y al desierto vistiendo hijab) venía de Satanás, ¡me refugio en Dios! Este hombre me miró como si él mismo tuviera a Satanás dentro cuando me dijo esto. Nunca olvidaré la mirada en su rostro. Le pedí a Allah que me perdonara.

Mi mamá me cocinaba carne de cerdo a propósito y me decía que era carne de res, pero yo miraba la envoltura y decía cerdo. Y mi papá, cuyos padres tienen ancestros polacos/eslovacos, me decía que en su casa o era católica o me iba. Incluso tuve que esconder mi Corán en la salida del aire acondicionado para que no lo encontraran, porque lo tirarían a la basura. Incluso le quitaron la cerradura a mi puerta, así que rezar era MUY difícil. Ellos se burlaban de mí cuando me veían rezar. Aprendí por mi cuenta a rezar en árabe con un pequeño libro de oraciones. No puedo expresar lo mucho que me duele que mis padres se comportaran así conmigo y con el Islam.

Comencé a contarle a mi hermana menor acerca del Islam. Mis padres me dijeron que si no dejaba de hacerlo tendría que irme. Lo dejé, pero le dije a mi hermana muchas cosas y ahora ella cuestiona por qué los católicos no le pueden rezar a Dios únicamente, y el porqué de la confesión y muchas otras cosas. Dije una oración para que cuando fuera mayor, yo pudiera practicar el Islam totalmente. Dejé de rezar por un tiempo, que Dios me perdone. No tenía a nadie que me apoyara o me diera guía a excepción de los padres de mis amigos, que me decían que escuchara a mis padres. Mis amigos musulmanes no entendían por lo que yo estaba pasando, y no eran lo suficientemente maduros o no tenían el conocimiento suficiente para enseñarme y responder las muchas preguntas que tenía.

Un día (cuando tenía 20 años) mientras estaba en la universidad, llamé la señora que me había dado el Corán, pues había escuchado que había sido construida una mezquita muy cerca. Antes de eso, la mezquita más cercana estaba a alrededor de una hora de distancia. Ella me dijo que iba a haber una cena. Así que fui, y cuando escuché el llamado a la oración, estaba muy feliz y lloré. Repetí la Shahada en público durante Ramadán, y me comprometí a ser firme y a no importarme lo que mis padres o cualquier otro dijera o hiciera. Me sentí identificada con Yunus, que la paz de Dios sea con él, cuando estaba en el estómago de la ballena. Era y soy determinada. Así que abandoné los malos hábitos y las malas compañías. Y me rodeé de musulmanes.

Comencé a usar el hijab y mis padres me decían que no saliera así. Pero o lo hacía no salía. A veces me ponía el hijab en mi carro para que no me vieran, pues mi madre siempre decía que el Islam dice que obedezca a mis padres, así que debía escucharlos. Ella decía que no me pusiera esa cosa en mi cabeza, y que me pusiera pantalones cortos y ropa a la moda. Me decía que me veía como una anciana vistiendo ropa islámica y hijab. Una vez en que mi mamá no quería que

las amigas de mi hermana me vieran con hiyab, ella y mi hermana me lo quitaron de la cabeza. En defensa le pegué a mi mamá, que Dios me perdone.

Me dijo que era egoísta por vestir hiyab y avergonzar a mi hermana y a toda la familia. A ella no le gustaba que la vieran conmigo en público en la ciudad donde vivía. Realmente la pasé muy mal con mi abuela. A veces estaba rezando y ella me gritaba diciendo: “¿No me escuchas cuando te estoy hablando?”

Incluso dijo una vez que no podía creer que Jesús hubiera nacido milagrosamente. Ellos me escuchaban recitando el Corán y literalmente se burlaban y se reían de mí, y maldecían las palabras. Mi abuelo dejó de hablarme, y mamá me dijo que me fuera al infierno y lo mismo hizo mi abuela. Mi mamá incluso trató de llevarme al psiquiatra cuando era más joven. Ella le explicó que me había hecho musulmana, y trató de darme medicamentos antipsicóticos. Yo la tiré a la basura. Me resultó MUY difícil estudiar en la escuela con todas estas locuras ocurriendo. Quería estudiar Islam y ser como un erudito. Así que comencé a buscar matrimonio.

Todas las alabanzas son para Allah, encontré un buen musulmán de Damasco, Siria. Me casé y me trasladé de Atlanta a Houston. Un año después tuve un niño llamado Yusuf. Todas las alabanzas son para Allah, soy muy veliz y espero, si Dios quiere, mudarme a Medina. Allah es muy generoso. Recientemente, conocí a una hermana de Jordania que también se convirtió en musulmana. Ella pasó momentos muy duros, como yo. Escuché historias increíbles de gente que abrazó el Islam como este chico judío de Nueva York que se mudó a Jerusalén y se hizo musulmán, y su esposa judía marroquí que se hizo musulmana y como se trasladaron con sus hijos a lugares musulmanes y aprendieron árabe. Todas las alabanzas son para Allah. Doy gracias a Dios por guiarme hacia el Islam.